

# Impulsan histórica recuperación del ñandú con nuevas liberaciones en el Parque Patagonia

***El programa de conservación ya concretó la liberación de 39 ejemplares y se consolida como referente internacional en restauración de fauna silvestre.***

Los esfuerzos por recuperar una de las especies más emblemáticas de la Patagonia siguen avanzando en Aysén. Durante marzo y abril se concretaron tres nuevas liberaciones de ñandúes patagónicos (*Rhea pennata*) en las estepas del Parque Nacional Patagonia, marcando un nuevo paso en el proceso de restauración ecológica impulsado en la zona.

En total, fueron 39 ejemplares los que volvieron a la vida silvestre tras un proceso de traslado y adaptación desarrollado en el sector Valle Chacabuco. Las aves llegaron en febrero vía aérea desde la Reserva Quimán, donde funciona un centro especializado en reproducción de la especie.

Antes de su liberación definitiva, los ñandúes permanecieron varias semanas en corrales de aclimatación al interior del parque, permitiendo su adaptación a las condiciones climáticas y ambientales de la Patagonia.



La iniciativa forma parte del Programa de Conservación y Recuperación del Ñandú liderado por Rewilding Chile, trabajo que se desarrolla en conjunto con Corporación Nacional Forestal, Servicio Agrícola y Ganadero y la Reserva Quimán, además del apoyo logístico de Carabineros de Chile y el Ejército de Chile.

La liberación de estos ejemplares busca fortalecer la recuperación de una especie clave para los ecosistemas patagónicos y revertir décadas de disminución de sus poblaciones en el sur austral del país.

En las jornadas también participaron activamente vecinos y vecinas de Chile Chico, Puerto Ingeniero Ibáñez, Villa Cerro Castillo y Cochrane. Vinskovi Jorquera, una de las 15 chilechiquenses que recorrió 340 kilómetros para estar presente, describió la experiencia con emoción: “Partimos desde Chile Chico a las 7 de la mañana. Son cinco horas para llegar y tuve la gran oportunidad de estar en el instante mismo, de abrir el cajón de traslado junto a otra compañera. Es una experiencia maravillosa. Afortunadamente estaba llovisnando, y eso disimulaba las pequeñas lagrimitas que me salían”.

Para Cristián Sau-

cedo, director del Programa de Vida Silvestre de Rewilding Chile, estas liberaciones anuales evidencian la fuerza del trabajo colectivo: “El ñandú en esta región está en peligro de extinción, y mientras esto continúe, los esfuerzos para fortalecer la especie y aumentar su población se mantendrán, junto a acciones permanentes para proteger y monitorear el hábitat y controlar amenazas como el acoso y ataque de perros.

Así lo entienden todos quienes participamos en esta liberación, que es una etapa importante de un trabajo anual donde están comprometidos esfuerzos, voluntades y recursos”.

En esa misma línea, Camila Lynch, guardaparque de Conaf del Parque Nacional Patagonia, destacó que estas liberaciones, “representan un hito significativo para los ecosistemas de este territorio, ya que la conservación no se trata solo de una tarea sino una responsabilidad mutua, donde agradecemos el trabajo articulado y sostenido de las distintas entidades que participan”.

El Programa de Conservación y Recuperación del Ñandú nació en 2014, cuando el Valle Chacabuco iniciaba su transición de estancia ganadera a parque nacional. En más de una década, lo que comenzó como un esfuerzo local se ha transformado en una sólida red de colaboración internacional: en 2025 se concretó la primera translocación de ejemplares desde Argentina, y este año participaron por primera vez expertos de Perú en las liberaciones para intercambiar experiencias. Los representantes del Serfor, Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre del Perú —Martín Zambrano y Gabriel Bazán— trabajan en ese país para monitorear y fortalecer la población del suri (*Rhea pennata tarapacensis*), subespecie conocida como el ñandú del norte y que se encuentra en estado crítico de extinción en ese país y también en Chile.

Posterior a las liberaciones el equipo de Vida Silvestre de Rewilding Chile realiza monitoreos en terreno para registrar la conducta e integración al medio silvestre de los individuos liberados, así como conocer el desplazamiento de los ñandúes, los que normalmente buscan integrarse a otros grupos de su especie que pastorean por el sector de Entrada Baker.

